

ROMAIN GAUTHIER

UNA NUEVA JOVEN PROMESA RELOJERA

[RUBÈN PÀMIES]



Hablar del Vallée de Joux es, sin duda, hablar de Alta Relojería suiza, de una región pintoresca empapada de relojeros de calidad como Romain Gauthier (32 años), maestro artesano nacido en la zona (Le Sentier) que, con ideas meditadas, desarrolla una mezcla antológica de diseño contemporáneo con innovaciones técnicas.

Sus antecedentes son: después de cursar los estudios de relojería en la Escuela Técnica del Vallée de Joux, y de cuatro años manteniendo una doble vida entre su pasión y el trabajo cotidiano de programador de máquinas en una de las más famosas fábricas de componentes de relojes de Suiza; vacaciones, fines de semana y cualquier tiempo libre dedicado a su pasión, complementados con un master de marketing y gestión empresarial, comienza la carrera de Gauthier. Primero desechó la idea de dedicarse a la consultoría relojera, decidiéndose finalmente por un proyecto más ambicioso: crear su propia marca relojera. Con el contacto personal de Philippe Dufour, la idea avanza, el maestro consolidado era la referencia y un modelo de compañía a seguir; la aprobación de sus primeros diseños de movimiento contaron con la aquiescencia de Dufour. La tesis final del master (MBA, *Master of Business Administration*) que escogió Gauthier fue «Cómo crear una nueva marca» donde incluyó recomendaciones detalladas para la gestión y figuras financieras muy precisas; las mismas que le sirvieron para definir la naciente empresa sólo presente en un papel en blanco.

Siguiendo su trabajo cotidiano, consiguió el privilegio de usar las herramientas de la empresa, en tiempo libre, de manera que en lugar de descansar iba desarrollando los componentes de su movimiento. Conceptualizando este desarrollo, pudo ir creando las diferentes piezas del movimiento; como resultado, muchas de estas partes fueron realizadas de distinta forma y manera con un acabado extremo. Un trabajo privado que efectuó durante cuatro años —la idea era trabajar en paz y sin presión— detrás del escenario, con un contrato en la compañía de secretismo acerca de su labor, gozando de seguridad y privacidad.

Muchos de los relojeros actuales no tienen la habilidad o no disponen de los conocimientos necesarios para fabricar sus propios componentes, hecho que Gauthier tuvo asegurado. Su capacidad más preciada era usar, programar y crear las máquinas y herramientas para controlar todo el proceso. Podía asegurar que, con un diseño de la pieza, era capaz de crearla. Esta ventaja suponía que podía concebir la fracción y hacerla realidad, labor muy difícil actualmente porque lo costoso no es pensarla sino hacerla. Con dieciséis horas diarias de trabajo —incluidos los fines de semana—, Gauthier iba perfeccionando su colección. Con una fuerte pasión y un objetivo claro no hay nada dificultoso; si no se pueden hacer sacrificios más vale no empezar, un lema vital para el soñador efectivo Gauthier.

Una pasión que ha supuesto seis años de estudio, investigación y desarrollo de movimientos junto con la fabricación de componentes para llegar finalmente a la creación de su propia marca. La colección Prestige presenta un movimiento manufactura tremendamente original y único. La elegante esfera en oro *guilloché* indica el tiempo de la manera tradicional, con agujas descentradas; no obstante, la falta de corona atrae la atención y denota un movimiento innovador.

La vida de Gauthier ha cambiado, Montres Romain Gauthier es una realidad. La atención que ha despertado entre los coleccionistas es evidente y exitosa. Pero no suficiente. Para Gauthier no basta con crear algo nuevo y diferente, su complacencia es entregar un reloj de colección a alguien que sepa apreciar y observar su reacción. Sus relojes impresionan a primera vista. Estéticamente, el reloj presenta el dial descentrado en un diseño de tres piezas. El calibre 2206 Hm es el único movimiento completamente diseñado desarrollado y fabricado por Gauthier.

Los magníficos acabados del movimiento de carga manual con 22 rubíes denotan la innovación y la confortabilidad de la corona de remontar alojada, a las seis, en la parte posterior del reloj, que permite la carga en la misma muñeca. Mediante una bola de zafiro que apoya la corona se efectúa el remonte. La espiral con cuatro soportes de inercia con un indicador de regulación ofrece 28.800 alternancias/hora. Un movimiento simple, abreviado en su mínima expresión para ofrecer algo complicado. Cada componente es especial y diferente porque detrás de cada uno de ellos hay una historia basada en su larga investigación. La culminación de cualquier maestro relojero es permanecer independiente con la adquisición de maquinaria propia. Su posición financiera se lo permite, aunque es un proyecto futuro. Sabe que es necesario hacerlo pero también sabe esperar. Cuenta la esperanza. Ha superado las dificultades y es el momento de disfrutar de la colección Prestige. Sus viajes por el mundo presentando la colección y promocionando la marca por ahora bastan.

El reloj, con una caja de 41 mm de diámetro, está disponible en versiones en oro rosa, oro gris y platino. La producción está limitada a 38 unidades en las diferentes versiones, más ocho exclusivas con diamantes *baguette* engastados. El objetivo para 2008 son 60 relojes con la afirmación de sólo fabricar 365 movimientos 2206 Hm para todo el mundo.

Su próxima idea está relacionada con el estudio reflexionado del *tourbillon*. Esta complicación admite que su posición no es la más adecuada en relación al brazo. Por ello, Greubel Forsey creó el Doble Tourbillon 30° y ahora el Cuadruple Diferencial Tourbillon para compensar un mayor número de posiciones. Soluciones que, en definitiva, no son un único *tourbillon*. Gauthier sigue pensando...

«si no se pueden hacer sacrificios más vale no empezar, un lema vital para el soñador efectivo Gauthier»